

que el Rectorado y la propia Consejería «arbitrarán una política de fomento de becas y residencias, complementada con la exigencia de calidad en la enseñanza».

El mismo Presidente del ente autónomo, José Bono, confirmó también en los primeros días del nuevo año, que el modelo y ubicación definitivos de la Universidad «que ha de sobrevivir al Gobierno que presido, estará resuelto antes de seis meses. Desde luego el tema no se está retrasando por motivos políticos, y por otra parte, ayer mismo aprobamos un aumento de créditos para que la Universidad funcione en el curso próximo».

Por su parte, Isidro Ramos, ex-catedrático de Electrónica e Informática de la Facultad de Física de la Universidad de Valencia, ha declarado que la etapa de confección de estudios sobre viabilidad y ubicación de la Universidad «ya ha pasado, tenemos información suficiente y posiblemente vamos a ser la Universidad más informada del mundo antes de su nacimiento». Hace tan sólo unos días, Ramos se ha decidido a nombrar importantes cargos en la Comisión Gestora que preside, y a desmentir categóricamente, unos, al parecer, infundados rumores de que el Rectorado iba a ser trasladado desde Ciudad Real a la ciudad de Toledo. Concretamente en las últimas semanas ha propuesto para el cargo de gerente a Joaquín Gómez, y para una de las cinco vicepresidencias a Francisco José Martín.

El PCE, muy crítico con las perspectivas universitarias

Quien no acepta por el momento, el procedimiento y el proceso preuniversitarios que se está llevando a cabo en Madrid y en toda la Comunidad Autónoma, es el PCE de Castilla-La Mancha, que en una de las últimas reuniones de su Comité Regional, declaraba que «los datos e informaciones que tenemos, indican que hay una notable resistencia en la Administración Central a considerar viable el proyecto de creación de una Universidad en nuestra región. Al mismo tiempo el proyecto del Gobierno regional aparece excepcionalmente confuso en aspectos tales como el papel de los actuales colegios universitarios, el tipo de estudios a cursar, financiación, etc.». Y de soslayo criticaban los comunistas la actitud de los mayoritarios PSOE y AP/PDP/UL, partidos que a nivel de

- Por ser el centro geográfico.
- Por ser el lugar mejor comunicado.
- Por ser el lugar más accesible.
- Por aportar el mayor número de estudiantes.
- Por aportar el mayor número de habitantes.
- Por ser el punto de equilibrio comercial de la región.
- Por estar más cerca de todos.
- Por ser una comarca interprovincial Ayudaría a la integración regional.

Los miembros de la Comisión Pro-Universidad en Alcázar, prefirieron ir al grano en este modelo de cartel que molestó lo suyo en Albacete.

cada una de las cinco provincias opinan con criterios distintos sobre la Universidad. Tal es el caso, sin ir más lejos, del Comité Provincial del PSOE de Albacete, que acordó en una de sus últimas reuniones, no tolerar ningún tipo de discriminación para Albacete en el inminente reparto de la tarta universitaria.

En una declaración hecha pública por el Comité regional del PCE a finales del año pasado, este órgano «juzga como una actitud irresponsable el comportamiento de otros partidos que participan en cuantas comisiones están surgiendo para pedir la ubicación de la Universidad en un lugar concreto. La confusión que este hecho produce entre los ciudadanos es obvia puesto que está claro que un mismo partido no puede defender que la Universidad esté al mismo tiempo en seis o siete sitios distintos. Ello no contribuye a crear región ni Universidad, y amplifica los criterios localistas que lejos de plantearse como problema fundamental lo que es bueno para la Universidad, se centran en lo que es bueno para su ciudad. Disfraz, a veces, de meros intereses corporativistas».

Pero todo aún no está dicho. Una importante reunión se avecina para el inminente 24 de febrero, la cual puede influir considerablemente en el modelo universitario que se busca y se pretende. Se trata de la cumbre que el Comité regional del PSOE celebrará en Guadalajara, para la que se creó una Comisión de Estudios sobre la Universidad, y de cuyos resultados está previsto dar cumplida cuenta al Ejecutivo de la región, pa-

ra que sean tenidos en consideración. En ella el partido del Gobierno dirá, por fin, todo lo que tenga que decir sobre el particular, en presencia de prestigiosos técnicos en cuestiones universitarias, después de la cautela con que en los últimos meses la mayoría de sus altos cargos ha llevado el tema en cuestión.

Mientras todo esto se cocía (y se cuece) en cuatro ciudades de la comunidad; Albacete, Alcázar de San Juan, Ciudad Real y Cuenca; con más o menos elegancia y nobleza, se ha venido, y aún se viene, librando, una denodada batalla por quedarse para sí mismas algún pedazo, sino la tarta universitaria entera. Todas ellas (Ciudad Real y Albacete, venían solicitando una Universidad para La Mancha, desde 1964 y 1977, respectivamente) con sus razones específicas y pretendidamente prioritarias, dignas de ser respetadas, pero no por ello compartidas por las demás contrincantes.

La primera de las cuatro en saltar al ruedo regional fue Alcázar de San Juan. Un célebre estudio elaborado por encargo de los miembros de la Comisión Pro-Universidad en la comarca de Alcázar, incidía en que la ciudad ferroviaria era el centro neurálgico y de gravedad de toda la región, y que tales criterios geográficos y de facilidad comunicativa eran más que suficientes para estimar dicha opción. Un total de 21 ayuntamientos de esa comarca manchega, correspondientes a las provincias de Ciudad Real, Cuenca y Toledo, con una población global cercana a los 250.000 habitantes; renovaban recientemente su apoyo a la citada Comisión; aportando, incluso, importantes cantidades económicas para financiar todo tipo de acciones rei-



Cartel elaborado por Emilio Zaldívar para la Comisión Pro-Universidad en la comarca de Alcázar de San Juan.